

EL RAMILLETE

*primero
de mayo*

ANTONIO
CABRERA



EL RAMILLETE

de panes
de leche
de azúcar

INTERESA

al gremio de Confiterías y Pastelerías conocer la inmejorable calidad de COBERTURA Y CACAÚ EN PASTA que fabrica la acreditada casa de

Rodríguez Serrano . - Granada

Enviamos una muestra gratis a quien la solicite.



DISTRIBUCION EN MADRID:

PRECIADOS, 16

Teléfono 17706

GRANDES
STOCKS DE HUEVOS
SE RECIBEN DIARIAMENTE
GASTO M. BUTRAGUENO
Calle de Recoletos, 10 - Teléfono 54222
Grandes descuentos a hoteles,
pastelerías y cafés

Compañeros:

Suscribíos a la revista profesional mensual

LA CONFITERIA ESPAÑOLA

Con ello estaréis en contacto con la confitería internacional y al corriente de todas las novedades de nuestro oficio, y siendo suscriptores podréis colaborar con vuestros propios trabajos.

Dirección: Provenza, 354, BARCELONA

En Madrid, dirigirse a **Serafín Sánchez, Hermosilla, 90, 2.º** También podéis dejar nota de vuestra alta en Secretaría (indicando nombre y dirección) al compañero Antonio Negrodo.

Suscripción anual: OCHO pesetas

tarde de
primavera

llega la primavera... hay que
ir a cuerpo... nada que po-
nerse... estar elegante y gas-
tar poco dinero... los tiempos
son malos...



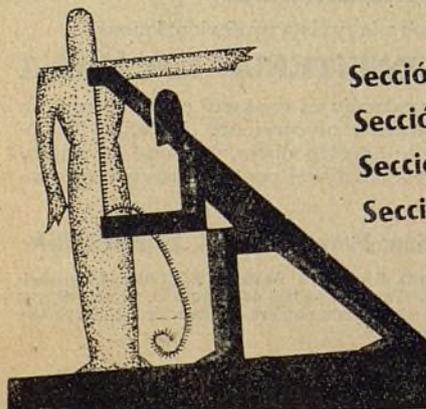
CASA BENITEZ

PUBLICIDAD
ANTONIO
CABRERA

GRANDES MANUFACTURAS DE SASTRERIA

Sección Medida
Sección Confección
Sección Señoras
Sección Niños

ROSALIA DE CASTRO, 42
(antes, Infantas). Teléfono 17149
MADRID





Optimismo

Al celebrar nuestra Fiesta conmemorativa del Trabajo hemos de sacar las consecuencias naturales de nuestra pasada actuación y recoger las enseñanzas que de la misma se desprenden para el próximo futuro.

Hemos de ser optimistas ante el porvenir que se nos depara.

No nos puede sobrecoger la amargura de un recuerdo. Hoy hace tres años que en las filas de la manifestación proletaria, en apretado haz, como queriéndonos honrar, se entrelazaron y presidieron la misma elementos de gran significación intelectual, representantes que se decían de la burguesía democrática.

Hoy, al cabo de estos tres años, los que pensaron honrarnos con su asistencia a nuestros comicios nos denigran sólo pensando el haberlos acogido.

Tres años de República, tres años de claudicaciones, desengaños y traiciones.

¡Hermosa experiencia que tan pronto diste tus frutos!

Los trabajadores, en este Primero de Mayo, tienen el horizonte completamente claro, con un solo camino a seguir: poseionarse del Poder político.

Para esto hoy es día de meditación. Que el próximo año, al celebrar esta fecha, podamos ver, con orgullo del deber cumplido, ondear nuestras rojas banderas por encima de este corrompido régimen burgués.

Nuestra norma tiene que ser la férrea disciplina ante nuestros organismos superiores. Optimismo y confianza en nosotros mismos.

El optimismo es juventud, vitalidad, confianza, deseo de triunfar prontamente; con este espíritu optimista el triunfo no se hará esperar.

¡Hurra por el triunfo de la revolución social!

¡Pronto todos dispuestos a la insurrección armada!

EL COMITE

Primero de Mayo de 1934

Manifiesto de la Federación Sindical Internacional

A LOS TRABAJADORES DE TODO EL MUNDO

Este Primero de Mayo de 1934, despertar triunfal de la primavera y de la vida renovadas, que pudiera y debiera ser para la Humanidad un día de júbilo y de esperanza, no se ve por doquiera sino sufrimiento y desesperación.

Desde hace más de cuatro años, la crisis viene hirviendo implacablemente a las clases laboriosas de todas las naciones. Intelectuales, obreros, empleados, campesinos, comerciantes, industriales, a todos alcanza la crisis; todos se preguntan adónde va el mundo; todos temen el porvenir inmediato. Allí donde se fije la mirada se ve a la Humanidad forcejeando a orillas del abismo en que la ha sumido el capitalismo. Junto al ejército lamentable de los sintrabajo, desesperanzados de volver a encontrar ocasión de emplear sus brazos o sus cerebros, las masas que todavía siguen trabajando viven con la angustia constante de las reducciones de salarios o del paro de mañana. Las víctimas del caos y de la podredumbre capitalistas sostienen una lucha encarnizada contra los últimos beneficiarios y explotadores del régimen, los supermagnates de la Banca y de la industria monopolizadas.

En medio de tan sombría y angustiosa realidad celebra este año la clase obrera de todo el mundo la Fiesta del Trabajo, de la libertad y de la paz. Recientes derrotas trágicas ensombrecen el horizonte y alejan de nuestros corazones todo asomo de júbilo. Saludemos aquí en primer lugar a los heroicos militantes que en Austria, en Alemania y en otros países han sucumbido bajo los dobles golpes del capitalismo en la agonía y de su abyecto vástago la reacción fascista. Pero no olvidemos que ninguna derrota puede quebrantar la fe en nuestra idea de justicia, de libertad y de paz. La clase obrera organizada ha estado y estará siempre en la vanguardia del combate. Los que queden, más numerosos hoy que ayer, continuarán la lucha con más convicción, más energía y más ardor que nunca. Además, el espíritu de rebelión contra el dominio capitalista se infiltra cada vez más en las otras capas de la población que han acabado por querer, con ímpetu creciente, una sociedad mejor, basada en el trabajo, la probidad, la justicia, la libertad y la paz. La vanguardia obrera, cumpliendo su misión histórica de defensa y custodia de las libertades y derechos de toda la colectividad, debe transformar en actos el espíritu de rebeldía que por doquier se manifiesta, galvanizar y concentrar todas esas energías hacia la realización de los objetivos libertadores comunes.

Los símbolos que celebramos en este Primero de Mayo, EL TRABAJO y LA PAZ, son más que nunca los únicos principios fundamentales que asegurarán la salvación de la sociedad.

Rechazamos la aberración monstruosa del fascismo, que pretende defender las libertades y los derechos de la Humanidad contra la explotación y la dominación capitalistas instituyendo un despotismo más nefasto todavía, aboliendo más completamente cuanto presta a la vida humana su valor y su significación moral.

En medio de la tormenta desencadenada a favor de la crisis por los esfuerzos desordenados del capitalismo vacilante y de su excrecencia fascista, las clases laboriosas de todo el mundo deben alzarse y aunar todas sus energías para defender en esta lucha suprema sus libertades y sus derechos contra los despotismos de toda especie. Mientras el proletariado mundial se manifieste en favor de la paz, de la libertad y de la democracia, pensará, con un sentimiento de solidaridad y de simpatía, en los trabajadores austriacos, alemanes, italianos y otros que, doblegados bajo el yugo fascista, enrolados a la fuerza en organizaciones que son un desafío a la dignidad humana, tienen que sufrir en silencio que se profanen su pensamiento y su conciencia de hombres libres.

¡Trabajadores de todo el mundo: Arriba el Primero de Mayo de 1934!

Proclamad no sólo en imponentes manifestaciones vuestra fidelidad a la democracia, a la libertad y a la paz, sino principalmente redoblad vuestros esfuerzos contra todas las formas de la reacción social; procurad la unión de todas las fuerzas y todas las voluntades que quieren asegurar una vida mejor y más bella mediante una profunda renovación de la sociedad; desencadenad la ofensiva general que ha de llevar victoriosamente a la liberación social de todas las clases laboriosas.

LA MESA DE LA FEDERACION
SINDICAL INTERNACIONAL

París, abril de 1934.

Primero de Mayo**¡En la lucha final!**

Puede decirse que a través de los años transcurridos, la Fiesta del Trabajo, la hermosa fiesta que celebramos el Primero de Mayo, ha ido marcando, de una manera ascendente y firme, la pujanza, la fuerza sólida del movimiento obrero español. Basta remover un poco los recuerdos y veremos desfilar por nuestra retina las manifestaciones de veinticinco años atrás, que si no eran tan grandiosas en número como las de los últimos años, lo eran, en cambio, por la autenticidad de los sentimientos que impulsaban a las masas a manifestarse llenas de fe en el ideal. Epoca aquella en que aunque la miseria era ya compañera inseparable de los trabajadores, no tenía, sin embargo, la vida del obrero caracteres tan trágicos como en la actualidad.

¿Quiere decir que ahora no son sinceros los sentimientos que mueven a las masas? No. Son igualmente sinceros, son igualmente justos; pero es que al comparar aquellas manifestaciones con las de estos años en que la clase trabajadora se ve acorralada por el hambre, atacada por el capitalismo en guerra despiadada, con ánimo de destruirla por lo que de fuerte tiene, para someterla de nuevo como antaño estuvo obligada a defenderse, resaltan aquellas aureolas por la fe y la perseverancia, que se movían a impulsos del ideal y con el anhelo de unir a todos los trabajadores como base fundamental para las luchas del porvenir, para las luchas actuales.

Después, como demostración de la verdad de sus prédicas, la manifestación cada año fué creciendo, y cada año también dejó marcada en la Historia las características de cada una de ellas, y por la conducta de la burguesía, el grado de fortaleza que iba adquiriendo el movimiento obrero. Así podemos apreciar que lo que primeramente era una manifestación que solía pasar inadvertida casi, luego creó el recelo de los guardadores del «orden», más tarde viéronla como un peligro y finalmente se decidieron a emplear la fuerza contra ella, incurriendo en la misma torpeza aquellos que decían que nos gobernaban por entonces y los que les han sucedido. Y ha sido después, cuando el capitalismo mundial ha organizado la batalla contra la clase trabajadora de todos los países, cuando el hambre ha llegado a nuestros hogares dando trágicos zarpazos y logrando siempre hacer presa, ha sido entonces cuando el proletariado en España, al igual que en otros países, ha tomado la ofensiva hasta vencer al enemigo.

Así se ha reflejado al proclamarse la República en España, batalla ganada al enemigo, y así se ha reflejado en años sucesivos, en que nos hemos manifestado no agresivos ni guerreros, sino demostradores de nuestra fuerza y de nuestra decisión de aprovechar la victoria. Y así hemos llegado a este año 1934, cuya manifestación no sabemos qué dejará registrado en la Historia, pero sí podemos asegurar que el esfuerzo de los traba-

jadores es y será para aplastar definitivamente la reacción que nuevamente asoma en España, y para implantar como solución más justa y más viable el régimen socialista.

J. DEL VALLE

Del momento**¡Huelga general!**

Con un éxito jamás mejorado, la clase trabajadora madrileña se ha declarado por veinticuatro horas en huelga. Finalidad de la misma: protestar contra el acto fascista de El Escorial y contra el Gobierno contrarrevolucionario del Sr. Lerroux, que no sólo ha dado facilidades para que el acto se celebrara, sino que, además, ha puesto todo el poder coercitivo del Estado al servicio de los fascistas de Acción popular. ¿Dirección de la huelga? Se ignora. Han bastado unas invitaciones de las Juventudes Socialistas para que el proletariado madrileño, socialista por excelencia, haya dado a España entera el ejemplo viril de cómo hay que hacer frente a los avances del fascismo. Si ha sido la huelga magnífica en cuanto al sentido moral, en cuanto a su realización y disciplina no lo ha sido menos. En menos de una hora se paralizó el día 22 toda la vida de Madrid.

Las organizaciones obreras han hecho funcionar sus resortes de una manera admirable; ni uno solo falló. Ahora bien; en medio de la inmensa alegría por este gesto viril de la clase obrera nos produce un profundo dolor ver cómo otra que se tiene por "clase", y que son tan explotados o más que los obreros, tiene a menos considerarse como tales, y la mayoría de las veces permanecen ajenos a estos movimientos; y es que, sin duda, su sensibilidad está embotada o sigue aún ausente.

Día llegará — para nosotros llegó ya — en que esas gentes puedan comprobar que la clase capitalista sólo se muestra fiel a las instituciones liberales y democráticas mientras le aseguran éstas la dirección en los asuntos. En cuanto corre peligro su hegemonía no vacila ante ningún medio: suspensión de la legalidad, empleo de la fuerza, leyes de excepción; en una palabra: dictadura y violencia. Y es que un movimiento de clase, defensivo, tiene que surgir allí donde el paroxismo de la lucha, en virtud del poder de la clase obrera, provoca la necesidad para la burguesía de estrangular el poder del proletariado. Eso es lo que pretendían ensayar los fascistas el día 22, y de haberles salido bien en seguida volcarse contra las organizaciones de la Casa del Pueblo. Mas se habrán convencido de su inutilidad. Al proletariado madrileño para deshacerle hay que vencerle, y antes de darse por vencido sucumbirá, haciendo sucumbir a quien tal cosa pretendiese.

Sirva esta huelga de lección a quien deba recibirla, y saque esa mal llamada clase media la consecuencia de que sin la clase trabajadora nada se puede, y su deber, como explotados que son, es formar en un solo frente para aplastar el fascismo.

P. ALVARO

¡Banderas rojas!

¿Saldrán las banderas rojas en este Primero de Mayo, cuarto de la República?

Por los aires que soplan pudiera ser que quedaran enrolladas, sin permiso para flamear al viento. Pudiera ser. Y yo, camarada, si he de ser te enteramente franca, casi, casi lo desearía.

¿Herejía? No lo creas. Reflexiona un poco. Un poco más allá de la primera reacción de tu sentimiento, y convendrás conmigo que las cosas o hacerlas bien o no hacerlas. Lo peor son las medias tintas. Persecuciones con visos de falsa legalidad, ¡no! ¿Se cerraron tantas y tantas Casas del Pueblo, Casas nuestras, de los que con mayor sacrificio y lealtad laboramos por derribar la monarquía? Pues el régimen que a ésta ha sucedido no es, no puede ser nuestro ya. ¿Se destituyeron tantos y tantos Ayuntamientos integrados por socialistas, Ayuntamientos que, en aquellas sus limpiísimas elecciones del 12 de abril del 31, señalaron inequívocamente la voluntad del pueblo? Pues esta voluntad ya no entra para nada en la dirección de los destinos nacionales, y más falseada aparece que antes de haber podido libremente manifestarse.

¿Están en la cárcel tantos y tantos compañeros, que allí expían el imperdonable delito de haber creído en una Constitución, traicionada al tiempo que se pergeñaba y votaba? Pues de esta Constitución no quedan ya ni las cubiertas tricolores, porque son ya muchos los señorones que dan sus votos a este Gobierno "de la República" que se entretienen en rasgarlas para — a la vista del público y en pleno Parlamento — quitarles esa franja morada que, con sobrada razón, pensarán no tiene significado alguno.

¿Entonces? Entonces vale más, camarada, dejar de una vez de jugar a ese juego, por demás peligroso a fuer de ingenuo, que consiste en fingir que uno sigue conservando ilusiones acerca de lo que ya no puede ilusionar. No; las banderas rojas no pueden, no deben flamear al viento en este Primero de Mayo. Para ello tendrían que salir enlutadas, como apareció en el torreón del Palacio de Comunicaciones de la capital de la República la bandera republicana en el tercer aniversario de la instauración de un régimen del que ya no quedan ni los jirones; los jirones de su emblema los tiró al suelo la fuerza pública «en cumplimiento de órdenes» del ministro de la Gobernación.

Quédense enfundadas este Primero de Mayo nuestras banderas. Así dirán de la rabia, pronta a estallar, del proletariado burlado. Así recordarán, aun a los más olvidadizos, que su color rojo es el de la sangre de tantos y tantos trabajadores que a lo largo de los siglos la vertieron para que en este mundo hubiera cada vez un poco menos de injusticia y crueldad. Así dirán mejor, sobre todo, que ya sólo ellas son las ultrajadas, y que ya sólo ellas habrán de abrirse paso en Primeros de Mayo futuros, porque ya no hay más enseña posible que la que no puede cambiar de color.

Margarita NELKEN

¿Qué es democracia?

Según mi corto entendimiento, es democracia todo aquello que nos pueda interesar a los seres humanos de un Estado, organización o familia, para discutirlo con miras al bien común, sujetándose después a la ley de mayorías.

¿Es esto posible dentro del régimen burgués, con sus clases antagónicas capital y trabajo?

Yo creo que no; es de todo punto imposible que dos clases antagónicas, una de desposeídos y otra que cuenta con todos los elementos económicos, puedan vivir en un régimen de democracia más tiempo que aquel preciso para que una de las clases se crea con fuerzas suficientes para someter a su contrario.

Podemos reconocer de hecho el régimen burgués por estarlo viviendo; podemos también, si se quiere (aunque esto es un absurdo), reconocerlo como régimen económico. Pero para poder vivir en un régimen burgués con un mínimo de democracia es necesario tener, por lo menos, libertad completa, política, civil e intelectual, libertades que la burguesía no concede, no puede conceder porque la llevaría a su propio fin; y únicamente en períodos revolucionarios, por lo que puedan tener de contención para conservar sus privilegios económicos, es cuando llegan a disfrutarse por corto período.

Por lo tanto, hemos de sostener que es un grave error, especialmente después de la experiencia sufrida en nuestro país, querer cantar excelencias a una democracia burguesa.

La República para los republicanos, decían, dándole el carácter de clase.

Nosotros hemos de decir: la democracia burguesa para la burguesía, y únicamente ella, teniendo como tiene en sus manos el Poder coercitivo, es la llamada a defenderla.

Los trabajadores tienen que tener una simpatía de preferencia por la democracia burguesa que a cualquier otra situación de fuerza de la propia burguesía, porque ésta le da margen a poder vivir su ritmo evolutivo, que las otras situaciones no se lo permiten. Pero esto no le obliga, no le puede obligar al proletariado a un completo acatamiento, y menos a comprometer sus fuerzas organizadas en defensa de un régimen que no es el suyo, porque entonces no sería la burguesía la que lo sostendría, sino el proletariado, con la dirección y orientación de la propia burguesía.

Nosotros, los trabajadores, no hemos de reconocer más democracia que la nuestra, de clase, al estilo de lo que son nuestros comicios; lo demás no es otra cosa que buscar desorientaciones al camino que los trabajadores han de emprender para su emancipación social, camino doloroso, lleno de víctimas y sufrimientos; pero víctimas que caigan en holocausto del triunfo de la revolución social y no en defensa de una democracia burguesa, que nos traiciona al primer momento que se le presenta.

Jesús MONTERO

La fiesta obrera

Mayo radiante. Comienza holgando los productores. Todo se para. La burguesía tiembla, pensando si eso algún tiempo se prolongara.

No cabe duda que le molesta nuestra pacífica demostración. ¡Si es una fiesta

que se nos sale del corazón!

Si en ese día los españoles, todo el obrero que la celebra, nos elevamos como los soles, y ella prosigue siendo culebra.

Si los obreros, cual Mayo hermoso, somos la propia Naturaleza, y ella, que adora lo tenebroso, es toda sombras, mal y bajeza.

Ella querría la clase obrera sólo pidiendo vino y sermones; en vez de libros, baraja y cera; mejor que ideas, supersticiones.

Pero no puede ya en este día evitar que uno deje su puesto, y que proclame su rebeldía en las columnas de un manifiesto.

No harán tampoco que la memoria nos abandone; no, no habrá olvidos de aquellas hojas de nuestra historia en que por buenos fuimos vencidos.

Si para el triunfo que merecemos los sentimientos hay que matar, que no lo olviden: los mataremos, pues nos importa mucho triunfar.

Recordad Viena, donde luchaban por sus ideas hombres queridos. Si los católicos los apresaban, aun yendo heridos, llenos de rabia nos los ahorcaban.

Y es que defienden sólo el dinero, dinero nuestro que ellos poseen... Tienen el alma de bandolero; ni son piadosos ni en Cristo creen.

De ahí que la lucha se nos presente en unos términos que lamentamos; mas si lo quiere violentamente nuestro enemigo, se lo aceptamos.

Vencer al lobo no pretendemos con el halago ni la caricia; llegado el día, le prometemos en duelo a muerte nuestra justicia.

Obrero hispano: Tu puño enreca, que el enemigo no se merece, por su conducta brutal y necia, la mano abierta que se le ofrece.

Buen camarada: ¡Guerra a las fieras! En este Mayo de nuestros días, por las ciudades y las praderas, siembra con fuerza tus rebeldías y haz que florezcan nuestras banderas.

Pedro PINTO POMEDA

Primero de Mayo de 1934

Al celebrar este Primero de Mayo la clase trabajadora española se cumple el tercer año de aquel lleno de esperanzas en que el Comité revolucionario elevado a Gobierno provisional de la República, rindió homenaje a la organización del proletariado declarando fiesta nacional la del trabajo.

Han transcurrido tres años llenos de experiencia aleccionadora, y cuantos, deslumbrados por el mito de la República, pudieron concebir la esperanza de que implantada ésta había de ser más fácil el camino del progreso social y económico de cuantos dedicamos nuestro esfuerzo al trabajo, hállese convencidos de que sólo poseyendo el Poder político la clase trabajadora es posible aspirar a la implantación del Socialismo, y por éste a su emancipación.

Han bastado tres años para que el capitalismo español haya amansado y puesto a su servicio a la mayoría de los revolucionarios republicanos que al hundir la monarquía prometieron cercenar los privilegios de sus servidores en beneficio del pueblo trabajador; y hoy esos hombres, traicionando el espíritu de la revolución, han entregado la República a los pies de los servidores de la monarquía.

Traicionando al pueblo que implantó la República, los que se han encaramado en los puestos de mando ponen a disposición de caciques y amasadores de riquezas a la fuerza pública como instrumento para obligar a la servidumbre a las masas trabajadoras.

La miseria del pueblo trabajador es espantosa en campos y ciudades, y mientras éstos se mueren de hambre se conculca la Constitución entregando millones a los curas, encubriendo la farsa con la declaración de que son funcionarios públicos.

Como en los peores tiempos de la monarquía es delito, que se pague con el hambre, que los trabajadores pertenezcan a su organización de clase.

Es perseguida la prensa obrera con mayor saña que lo fué en tiempos de la dictadura.

Mientras un ministro de la República escarnece a quienes dieron su vida por implantarla, se disculpa y glorifica, amnistiándoles, a quienes traicionándola volvieron sus armas contra ella.

Pensando en domeñar a la clase trabajadora se restablece la pena de muerte, abolida por la ley fundamental del Estado.

La podredumbre que caracterizó la gobernación del Estado monárquico florece con tales bríos, que hasta un hombre de la situación política que gobierna se cree obligado a resaltar como mérito que tiene las manos limpias, al tiempo que otros políticos del régimen se apartan con asco y repugnancia.

Se persigue con saña a la clase trabajadora; se ensalza la conducta de los esbirros que pisotean la bandera republicana y apalean a quienes gritan "¡Viva la República!", al tiempo que se pone la fuerza pública a disposición de los fascistas para que se armen contra la República y les garantice su espectacular parada de El Escorial.

Ante tanta traición y bochorno el pueblo que proclamó la República no puede tener otra esperanza que la que le ofrecen el Partido Socialista y la Unión General de Trabajadores, lanzándose a la revolución que, arrancando el Poder de manos de los lacayos de la reacción española, instaure el Gobierno de los trabajadores para caminar sin desmayos hacia el Socialismo.

Al celebrar el Primero de Mayo de 1934 sólo esta consigna ha de inflamar el pecho de las masas proletarias, que, conscientes de su misión histórica, han de hacer el firme propósito de ser las falanges que afrontando cuantos sacrificios sean necesarios realizar se preparen primero y luchen después por la conquista del Poder.

¡Camaradas confiteros, a conmemorar este Primero de Mayo disponiéndonos a luchar, entregando si es necesario nuestra propia vida, bajo las banderas de la Unión General de Trabajadores y del Partido Socialista!

¡Trabajadores de las Artes Blancas, a luchar por la revolución social!

R. HENCHE

El fracaso del Estado capitalista

Tema hondamente discutido es la concepción actual del Estado capitalista. Por una parte, los defensores del Estado proletario; por otra, los defensores del Estado capitalista. Es innegable que la transformación del Estado actual tiene que verificarse por otro más humano y equitativo, en el cual no se tenga un concepto tan ruin del ser humano. La fuerza y autoridad de un Estado no se fundamentan en la fuerza armada, sino, por el contrario, la fuerza y autoridad de un Estado se fundamentan en la fuerza moral y material obtenida de los grandes núcleos sociales del pueblo. Las instituciones, tanto políticas como jurídicas y morales, no pueden derrumbarse en tanto no lo haga la estructura económica de un país. Para juzgar el presente y el futuro de la sociedad actual remontémonos al breve estudio de las sociedades antiguas. Es innegable que existió un Estado completamente rudimentario, donde la idea del hombre era una cosa abstracta, no tenía noción imaginativa de lo social; su única preocupación era satisfacer sus necesidades fisiológicas; esta composición de vida perdura en tanto se puede dar satisfacción a estas necesidades.

Surge un Estado de desigualdad económica entre los hombres, ejercida por la piratería, y así se va sucediendo paulatinamente hasta llegar a los tiempos de la esclavitud, el cual era un Estado fuerte en apariencia económicamente (en sus primeros momentos), el cual tenía mancillada la personalidad del hombre por la presión que ejercía la economía sobre él; pero, andando el tiempo, esta forma de Estado se quebranta por la presión que ejercían los esclavos; éstos fueron teniendo cada vez más libertades, hasta producirse el derrumbamiento del Estado feudal, dando vida a un nuevo Estado.

Al principio de la Edad Moderna (siglo XV) es cuando se hace la revolución de las ciencias y las artes, y es cuando empieza el proletariado; se descubre la imprenta, que hace surgir el espíritu del trabajador, haciéndole perder el sentido abstracto de su propio ser; se descubre América y Oceanía, se inicia la revolución económica, cambia el modo de producción y, por lo tanto, desaparece el taller doméstico y empieza la gran industria manufacturera y el gran desarrollo de la economía capitalista; continúa la perfección de la máquina y la producción es cada vez mayor; el Estado capitalista, no conforme con esto, emplea a las mujeres y a los niños, que restan trabajo a los hombres; el trabajador empieza a no tener ocupación, se encuentra desamparado, no puede hacer protesta porque no tiene fuerza.

El trabajador, con todas estas cosas, tiene que reunirse y organizarse, crearse un espíritu de clase y un estado de acción, teniendo ya una situación solidaria, cuando surge Marx, con su gran talento científico, y va recogiendo todos estos fenómenos, dando a la vida una estructura económica política, patentiza la desigualdad de clases y

funda la solidaridad entre los trabajadores, que sigue con una celeridad extraordinaria; no sólo ya es el proletariado fabril, sino también las profesiones liberales, que se han dado cuenta de su situación de clase explotada. Y a medida que transcurren los años, las fuerzas que integran el avance social son más numerosas: ayer el proletariado, hoy las clases liberales, en futuro próximo fuerzas que tendrán que arribar a la falange social que en el Estado capitalista va creando una sociedad futura, para que en un día quizá no lejano le aseste el golpe de muerte. Igualmente hubo necesidad de hacer a los Estados de otras edades.

Para demostrar el fracaso del Estado capitalista no hay más que ver los pilares que le dan vida: uno, la economía. No es preciso profundizar mucho para concebirlo. Millones de proletarios se encuentran sin ocupación, a pesar de las fuentes de producción vírgenes que subsisten en la Naturaleza. Justicia, palabra que es intangible, se encuentra amplamente profanada; la libertad no es preciso enumerarla para concebirla; la moral: se siente repugnancia al oír esta frase con tanta frecuencia a los moralistas al servicio de una Empresa, como si fuera su misión lo mismo que la de un contratista. Una pregunta nada más para deshacer este prurito de la sociedad actual: ¿Es moral la desigualdad actual? Queda patentizado someramente el fracaso de un Estado que, aun aceptada la hipótesis de no ser transformado por un Estado de violencia, morirá simplemente por el hecho de haber vivido.

J. BARCO

Gran Pollería y Huevería

de

SABINO FERNANDEZ

Calle de Tetuán, 30 y 32

MADRID

Esta casa es la más importante y económica
por recibir los géneros directamente

A los tres años de República

He aquí el ominoso balance de la segunda República española a los tres años de existencia: las leyes republicanas, y la propia Constitución, derruidas y pisoteadas; las organizaciones obreras que más contribuyeron a instaurar el nuevo régimen, perseguidas como bandas criminales y sus hombres arrojados del perímetro del Estado republicano como parias; unas Cortes facciosas, fruto del soborno, la violencia y el fraude, e instrumento de un jesuitismo rapaz y armado y de una burguesía campesina y cerril que está haciendo buena a la antigua aristocracia territorial de horca y cuchillo; un Gobierno cuya ineptitud, aun siendo, por absoluta, una intolerable vergüenza colectiva, en tanto que índice mental y político de una nación de larga historia y honda cultura como España, no es aún el mayor de sus pecados; unos partidos que hoy son los árbitros del Poder público, velados sus rostros por un equivoco antifaz político, pero cuya alma y cuya voluntad son inequívocamente monárquicas, en su odio a todo Estado de base popular, y feudales en sus sueños corporativos y en sus sanguinarios instintos de exterminio contra la clase obrera; partidos anacrónicos y brutales cuya extinción radical fué la suprema razón de ser del advenimiento de la República, pero que ahora los vemos triunfalmente levantados sobre el pavés, dueños fraudulentos de los destinos de la nación por obra de la infidencia y la complicidad de otros partidos y otros hombres que gustan de titularse republicanos históricos, confundiendo, sin duda, la Historia, que es aprendizaje de la vida y sazón del pensamiento, con la inercia senil y la avidez concupiscente.

No se nos diga que ésa fué la voluntad nacional. Se falseó en las elecciones la voluntad nacional y se sigue falseándola en el Gobierno. Una nación que en un impulso vital y viril barrió una monarquía multicentenaria no puede querer que a los tres años de ese acto la gobiernen las mismas oligarquías cuya clave era la monarquía derribada, y unas sombras republicanas que sirven de biombo y celestinaje a esas fuerzas oligárquicas, que son las que están rigiendo irresponsablemente la República. Aquí ha habido y hay un inmenso fraude político.

Ni tampoco se nos diga que a su tiempo, cuando se hayan agotado estas Cortes, el pueblo podrá rectificar. Esas Cortes nacieron agotadas, prostituidas, muertas para la República. Pero, además, cada día que transcurre es un paso que la República da hacia el oprobio y otro paso que da hacia el fascismo agrariocatólico de alma inquisitorial y estructura teocráticocapitalista.

¿Se puede seguir así? ¿Se puede esperar más tiempo? Nosotros creemos que no; por el prestigio del Estado ante la nación y ante el mundo, por la dignidad histórica de España, por las ansias de justicia del pueblo español. Y para acabar con ello todos los medios están justificados.

Luis ARAQUISTAIN

Madrid, 23 de abril de 1934.

Oración...

Al gran luchador Koloman Wallisch, ahorcado por el Gobierno católicofascista austriaco.

¡Koloman Wallisch, los trabajadores del mundo te vengarán! Esta es la afirmación que, haciéndola extensiva a todas las víctimas del levantamiento revolucionario austriaco, se escapa del pecho de los trabajadores de todo el mundo como protesta indignada por la bárbara represión efectuada por el fatídico maridaje que forman el católico Dollfuss y el fascista Fey.

Por conocida, no creo necesario hacer una biografía de Wallisch; pero, sin embargo, creo conveniente decir algunas palabras sobre el que fué heroico mártir austriaco, que un lunes y en manos del verdugo Spitzer dejó de existir...

Era en Austria Koloman Wallisch ejemplo de luchador por la causa de los explotados, y como tal era querido por los suyos, por los trabajadores, por los parias, que habiéndose encontrado con una sociedad corroida por el microbio de la inmoralidad, se han visto, además, con el peso agobiador sobre sus hombros de la cadena odiosa de la explotación del hombre por el hombre. Estos hermanos de clase se organizaron para la conquista de su emancipación, y en su camino de luchas y fatigas encontráronse, entre otros luchadores, a Wallisch, el cual, por su claro entendimiento y su decisión en los momentos de lucha, logró captarse la confianza y la estimación de todo el proletariado austriaco; y al mismo tiempo que aumentaba su influencia entre los trabajadores, también cundía más y más la rabia y el odio hacia él desencadenado por la burguesía, por esa miserable clase que, lejos de sentir un mínimum de vergüenza, por sus inmundidades cometidas desde su nacimiento, siente un profundo placer al ver cómo por medio de sus procedimientos inhumanos y exentos de toda razón y lógica, ve perecer, cuando no de hambre y miseria en las calles de la ciudad, que a ella le sirve de guarida para sus vicios, allá, en los campos de batalla, bajo el enloquecedor zumbido de los cañones y de otras armas mortíferas, a los seres que, amasando la tierra con el sudor de su propia frente, tienen que gastar sus energías en provecho del que les explota y tiraniza.

Ante semejantes injusticias, que llenan de indignación a todo pecho rebelde henchido con las ansias de la liberación, Koloman Wallisch, que también sintió en su propia carne las huellas de la garrá burguesa, continuó trabajando con más entusiasmo cada día, y al mismo tiempo estimulaba a sus camaradas a la lucha por su propia emancipa-

ción. Así anduvo el penoso camino de la vida, querido por unos y odiado por otros hasta que al fin, en un momento de verdadero caos, en el cual los trabajadores veían próximo su fin, dijeron que ellos no se entregarían sin antes verter su última gota de sangre por la consecución de sus ideales; entonces Koloman, entre otros, movilizando a todos los trabajadores ansiosos de librar la pelea, lanzáronse a la calle, elevando por encima de todos y de todo, y sujeta solamente con el astil irrompible del ideal, la bandera roja de la revolución, ansiosa ya de ondear entre la melodía sublime del viento purificador y del sol de la justicia.

Días después de este gesto lleno de esperanzas sin fin, las cuales les prometían días más justos y felices, y después de la decepcional noticia publicada en la prensa, en la cual daban por sofocado el movimiento revolucionario, apareció ésta en los términos siguientes o parecidos: "Ha sido condenado a muerte por el Consejo de guerra el líder revolucionario Koloman Wallisch", cuya pérdida habrán de llorar no solamente los trabajadores austriacos, sino también los del universo entero, porque con su muerte perdió nuestra causa uno de los más grandes valores: un hombre que por su abnegación y valentía merece que su recuerdo le tengamos constantemente en nuestra imaginación; pero no para acordarnos del que fué gran luchador y ya no es nada, sino para que su obra, que merece admiración y aplauso de todos, sirva como ejemplo, que todos estamos dispuestos a seguir, pues imitando este ejemplo y siguiendo esta conducta será como podamos, en fecha no muy lejana, dar el golpe postrero a la burguesía, personificada en los partidos fascistas.

Y ahora, camaradas, dos palabras para contestar a las últimas pronunciadas por Wallisch ante el Consejo de guerra: ¡Porque toda tu vida la has consagrado a la clase obrera y siempre fué tu ideal servirla! ¡Porque has combatido lealmente en favor de los obreros! ¡Porque has trabajado por ellos con fruto y por el mucho odio que te tenían tus adversarios!

Nosotros, con el puño en alto, el corazón palpitante y el deseo de limpiar la tierra de reptiles inmundos, gritamos:

¡Koloman Wallisch: los trabajadores del mundo te vengarán!

Antonio MARTÍNEZ

¡Trabajadores!

ingresad en

LA MUTUALIDAD OBRERA

¡Pasteleros! ¡Cocineros!

Aprovechad las grandes rebajas que desde primero de año ha hecho en chaquetas y americanas blancas, gorros y pantalones para cocinero

LA GLORIA

Fuencarral, 45. - Teléfono 27723

Esta casa no tiene sucursales

Amnistía radical

La maniobra estaba clara. Todas las fórmulas «generosas» de última hora tendían a lo mismo: a complicar a la minoría parlamentaria socialista en una ley que, sobre ser una mofa del concepto de amnistía, viene a herir gravemente a la República.

Ya aprobada, las derechas no tenían por qué seguir pensando en voz baja. Su júbilo se exteriorizaba, apenas terminada la votación, en comentarios indiscretos. En los corrillos se hacía abiertamente el balance de lo ganado y lo perdido. Contaban como pérdida, claro está, la salida de todos aquellos obreros que la aceptación obligada de algunas de nuestras enmiendas arrancaba de la cárcel. Pero se reducía a una contrapartida insignificante. Sumaban cuatro veces más los suyos. Aparte de que en una cuestión tan esencialmente política como ésta el porcentaje de amnistiados de uno u otro campo tenía un valor muy relativo. En la victoria lograda resaltaban tres objetivos principales, los tres conseguidos gracias a la benevolencia ejemplar de los radicales. A ellos y a su jefe iban esa tarde unánimes los elogios. Con un Gobierno así la República se hacía amable y admisible.

Tres objetivos difíciles de ordenar en importancia: devolución de los bienes confiscados como consecuencia del 10 de agosto; liberación de todos los militares complicados; brecha abierta en la Constitución, con las mejores perspectivas para una revisión mucho más honda el día de mañana.

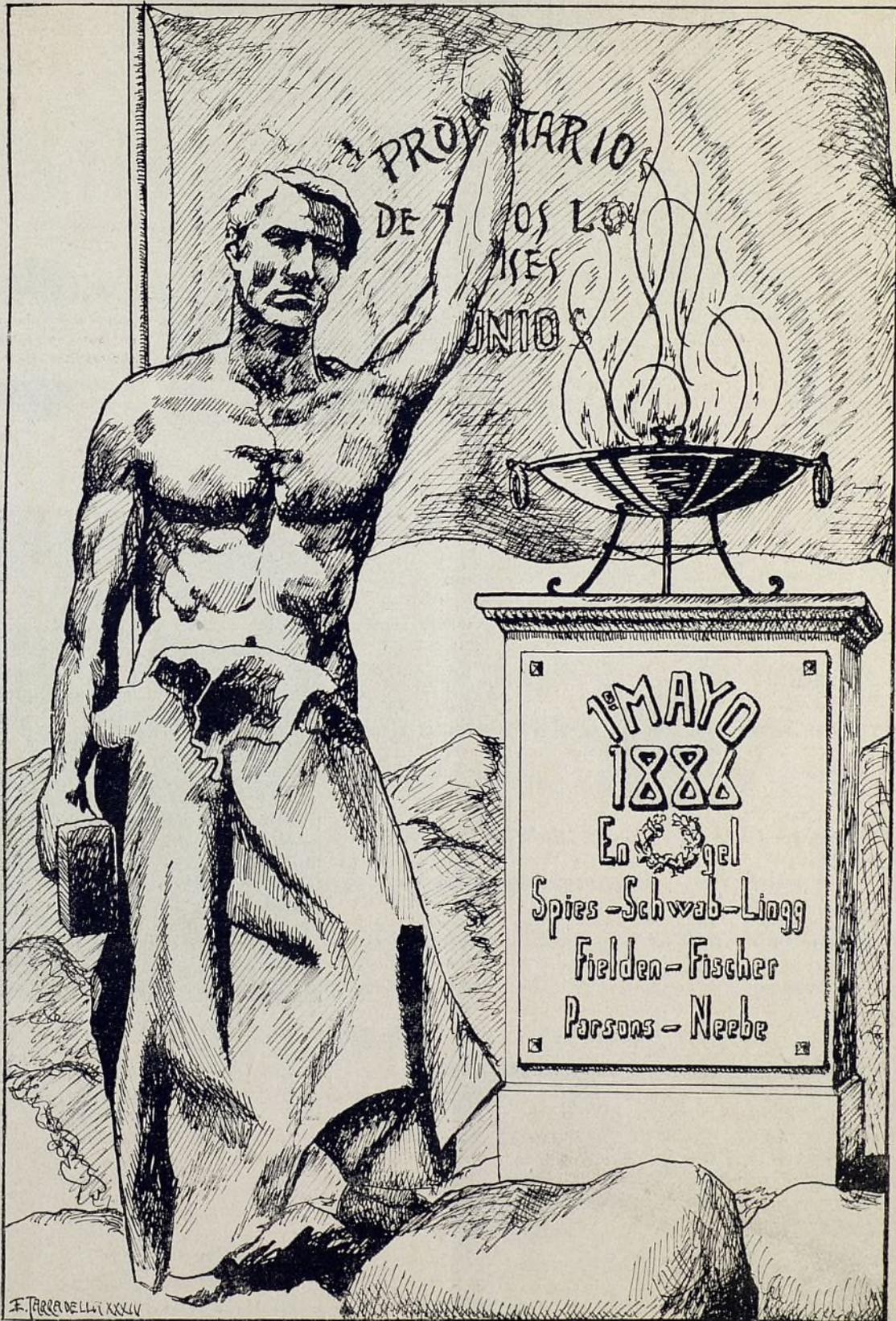
La devolución de bienes no podía dejar de ejercer en el campo derechista su acción reconfortante. Porque «morir por la idea» cuando sólo se muere en teoría es una actitud bella y elástica que permite elegir—y retrasar—el momento del sacrificio. Pero la desaparición por la ley, que tiene su mecanismo riguroso, de una renta segura es cosa mucho más seria. De aquí en adelante la disposición heroica de la aristocracia terrateniente «a jugárselo todo por los principios» contará con aquel respeto a la propiedad de que debe enorgullecerse una República deseosa de atraerse a su bandera los mejores elementos. El número de combatientes potenciales aumentará considerablemente. Y el orden reinará en España junto al Corazón de Jesús.

Segundo objetivo. Que saliese Sanjurjo era de clavo pasado, pero insuficiente. Ciertas declaraciones suyas a raíz de la aventura de Sevilla, con su dejo amargo y sus reproches a los que le habían abandonado, reducen bastante las probabilidades de que se pueda, sin más ni más, volver a contar con él. En cambio, entre los otros los hay más accesibles. Convenía, pues, extender la amnistía para cubrir bien las reservas. Tantos meses de encarcelamiento dejan un sentimiento de rencor fácilmente aprovechable, sobre todo cuando el futuro republicano se presenta para los adversarios tan lleno de sana comprensión y de condescendencia, siempre, naturalmente, que no sean obreros los que se extralimiten. Para algo es España, según su Constitución, una República de trabajadores, y es, por lo tanto, a ellos a quienes corresponde, en son de ejemplaridad, acatamiento y obediencia.

El tercer objetivo valía por sí mismo todas las batallas, rompiéranse únicamente, como en el día eufórico de la aprobación, sólo un par de vasos o una vajilla entera. De un golpe diestro la Constitución se reformaba de hecho; dos o tres resoluciones constitucionales quedaban anuladas sin requisito previo, y ahí estaba el camino abierto y florido para todos los retoques.

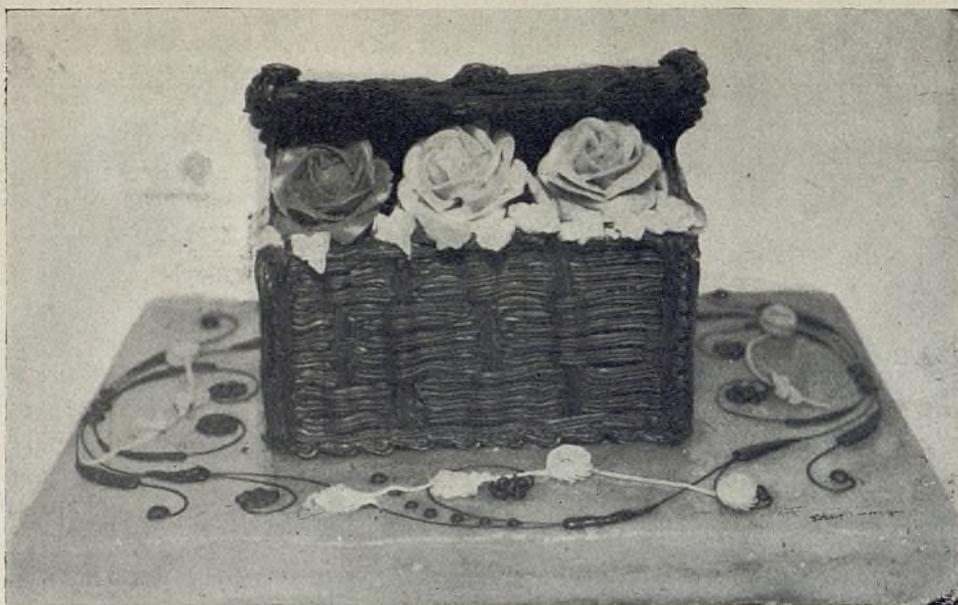
Trinidad de objetivos logrados con complicidad plena del partido radical, bajo su dirección, sin que nuestras voces de protesta y de advertencia disminuyeran la satisfacción que sentían al imaginarse—y también en ello se equivocarán—que con este nuevo y escandaloso servicio prestado a las derechas se han asegurado unos cuantos meses más de permanencia en el Poder.

Julio ALVAREZ DEL VAYO



NO OLVIDAMOS

Ayuntamiento de Madrid



Trabajo elaborado en cobertura y rosas en mantequilla por el compañero Serafín Sánchez.



Trabajos profesionales ejecutados en mazapán por el compañero Luis Muro.

SIMPATIA,

ADHESION



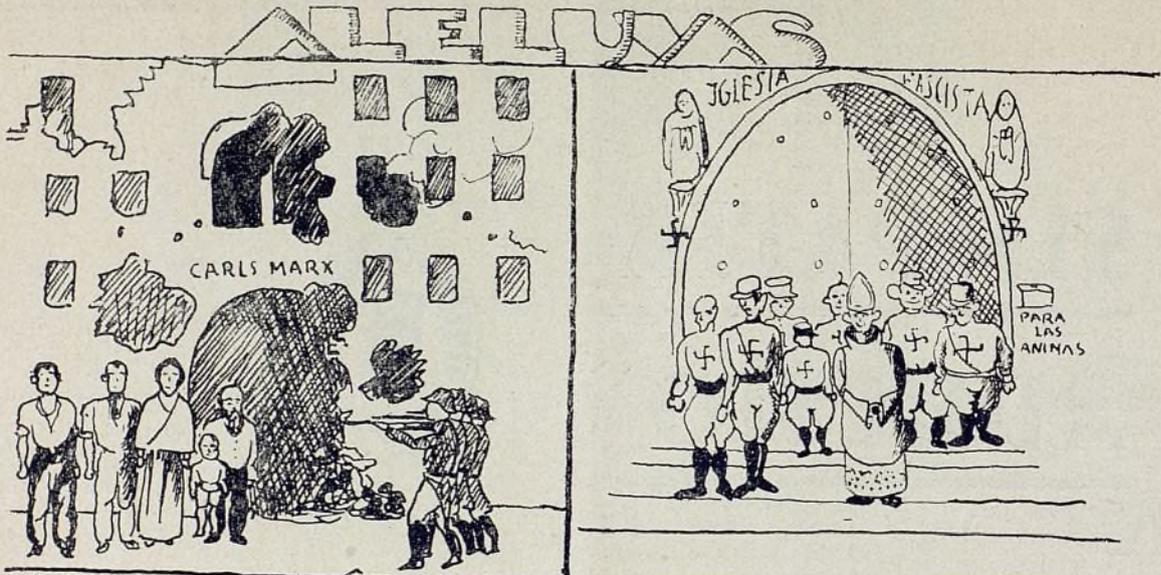
En esta fecha conmemorativa, reciban nuestra más profunda simpatía todos los presos sociales.

Hoy las cárceles de España encuéntranse llenas de proletarios. El temperamento de estos trabajadores saltó ante la traición que los gobernantes hacían a la República en que ellos pusieron sus esperanzas.

Nosotros, desde aquí, les prometemos la revancha. No teniendo compasión de aquellos que traicionaron compromisos y convicciones.

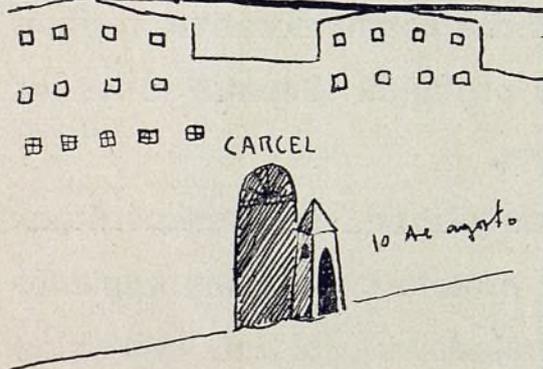
¡Pronto dispuestos a la pelea!

¡¡En pie, camaradas!!



Los parias asalariados
asesinan; desalmados

Muy unidos y gozosos
Dan gracias al Poderoso



¿Los obreros?... No hay tu tía...
Sólo al rico se amnistia.



¡¡ Horror... una ejecución!...
Bab... esto es civilización



Dios los criz... y se arrejuntan
un buen gañan y una yunta



¡¡ Nunca lo podran borrar...
escrito con sangre está!!

Proyectos sangrientos

Vibra de rabia y coraje el mundo trabajador. En todas las naciones los trabajadores véñse acorralados por la bestia capitalista.

En nuestro país, el estado de miseria y desesperación de los trabajadores es tal, que podemos considerar esta situación como síntoma de guerra a vida o muerte.

Todo el pasado, lleno de titánicos y heroicos sacrificios en aras de la emancipación de la Humanidad explotada, parece desvanecerse en estas horas de dolor por que pasa el proletariado español.

La bestia negra de la reacción, máscara sangrienta del capitalismo sin entrañas, trata de someternos a sus feroces instintos.

La Iglesia católica, una de las cuatrocientas religiones del mundo, escabel que el capitalismo asesino tiene para el logro de sus miserables propósitos, tiene encomendada esta miserable y anticristiana misión.

El papa actúa de capitán corsario en esta cruzada antihumana.

Este, que le dicen representante de Cristo, niega a quél, se alía con los poderosos para aplastar a los humildes.

Defiende así sus magníficas posiciones de gran mercader, a conciencia de evacuar las secreciones de su paquete intestinal sobre la romántica figura del mártir de Galilea.

Atento a los goces materiales del mundo, desdén las venturas celestiales.

Testaferro repulsivo de la Iglesia en nuestro país es el anfibio Gil Robles.

Este, inconsciente y venal, es el instrumento que ha de emplearse en el proyecto de aplastamiento del proletariado español. Seguramente que para esto no habrán contado con la huésped, y es que los trabajadores españoles estamos poseídos de que su vida y su libertad valen más, infinitamente más que la vida y libertad de los reptiles ponzoñosos que tratan de inocular su veneno a la nueva Humanidad que nace.

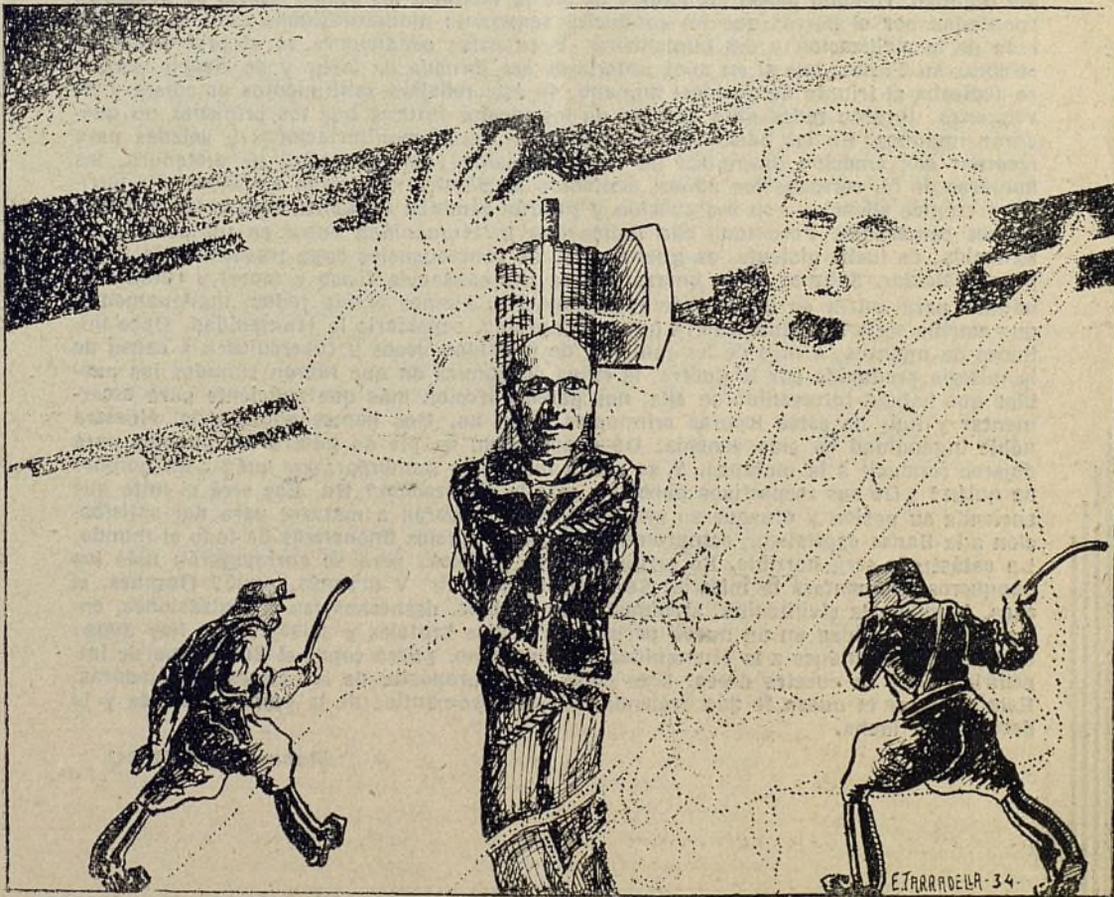
¿Explotados? ¿Camaradas? ¿Hermanos?

La bestia carnícera, el feroz capitalismo, aliado inconfundible del capitalismo asesino, trata de imponernos su brutal tiranía.

Antes que eso, sabedlo bien, miserables porcinos, los trabajadores españoles moriremos matando, hasta saciar los ultrajes.

¡Arriba, camaradas; en pie los esclavos sin pan!...

M. ATEO



THAELMAN.—Acercaos si podéis, bestias inmundas.

Ayuntamiento de Madrid

Fe. Decisión

Esta Fiesta del Trabajo tiene una significación singular. Ya lo señalaba el manifiesto de la Internacional. El mundo pasa por unos momentos difíciles. Al final de la guerra pasada se convulsionaron revolucionariamente infinidad de regímenes políticos. Apareció, brillante, en el horizonte una luz de ilusión y de fe. Los regímenes absolutistas desaparecieron y fueron sustituidos por otros de carácter democrático. La fe en la democracia fué la gran emoción de este período de la Historia. Democracia, libertad y evolución. Evolución hacia un nuevo régimen de igualdad y solidaridad humanas. Pero la democracia instaurada conservó exceso de elementos del viejo régimen. No fué liberal, sino liberticida de sí misma, de su contenido ideológico. Su emoción humana la perdió. Para honrar sus principios quiso ser generosa y respetuosa con sus adversarios. Convencerlos, no vencerlos, fué su lema. Tuvo demasiada confianza en la bondad de sus principios. Y los tradicionales adversarios, lejos de convencerse e incorporarse al nuevo sistema de gobierno de los pueblos, reaccionaron violentamente contra él. Las oligarquías capitalistas, representadas por la Banca, y en monstruosas combinaciones financieras, han hecho tabla rasa de los nuevos principios para imponerse de nuevo y reducir a la Humanidad trabajadora a la esclavitud. Fruto de esta reacción son las dictaduras brutales que dominan diversos países. Italia, Alemania, Austria, etcétera. Estos regímenes vuelven a la Humanidad a un estado de salvajismo primitivo. En Austria son ahorcados los hombres de sentimientos y afanes más nobles y generosos. En Alemania son asesinados con hacha los mejores militantes del Socialismo y del comunismo. Se ha dado a las ejecuciones una retroactividad monstruosa. No se mata a los hombres por los hechos presentes, sino por los anteriores al establecimiento del régimen. Cuando pasen los años y se lea la Historia las almas nobles se quedarán espantadas por el horror que les producirá semejante monstruosidad. Esto hace tabla rasa de la civilización y del humanismo. Y en estas condiciones va el proletariado a celebrar su Fiesta, que si en años anteriores era jornada de lucha y de alegría porque se dedicaba al triunfo de un ideal humano, en éste reflejará sentimientos de cólera y de venganza. Juraron todos ante el altar de los ideales futuros que los crímenes no quedarán impunes. En los países de democracia se harán manifestaciones y veladas para recordar con emoción dramática las víctimas caídas; en los países de dictadura, los hombres de fe, cerrados los puños, contenido el aliento, mostrarán en silencio — terrible y trágico silencio — su indignación y jurarán también venganza contra los asesinos de sus camaradas. Pero todo ello indica que la Humanidad entra en un período de agitación, de lucha violenta, de guerra civil, de consecuencias cuya trascendencia nadie puede calcular. Salimos de la guerra pasada por cansancio físico y moral y ruina económica para entrar en un período revolucionario. Hemos creído todos, ingenuamente, que aquélla sería la última guerra que, con oprobio, soportaría la Humanidad. Doce millones de muertos, a más de los millones de inválidos, locos y tuberculosos a causa de la miseria producida por la guerra, la ruina económica en que fueron sumidos los pueblos que habían intervenido en ella, nos parecía lección más que suficiente para escarmentar y huir de estas locuras criminales. Pero no. Nos hemos equivocado. Nuestra noble ingenuidad ha sido vencida. De nuevo están en pie de guerra los pueblos para dejarse conducir a la matanza. Y se van a matar los hombres ¿por qué? ¿En nombre de quién? ¿De sus respectivos pueblos? ¿De la civilización? No. Ese será el mito que encienda su pasión y ofusque su entendimiento. Volverán a matarse para dar satisfacción a la Banca capitalista, comprometida en los negocios financieros de todo el mundo. La catástrofe será horrible. Se arruinarán los pueblos; pero se enriquecerán más los banqueros. Aumentará la miseria. Será espantoso vivir. Y después, ¿qué? Después, el caos. Hundida la civilización, arruinados los pueblos, deshechas las organizaciones, entrará la Humanidad en un nuevo período de luchas brutales y salvajes. No hay duda: el capitalismo conduce a la Humanidad al salvajismo. ¿Será capaz el Socialismo de impedirlo? Este es nuestro deseo. Este debe ser el propósito de las clases trabajadoras. Esta debe ser la nueva fe que encienda la pasión romántica de la opinión pública y la decida a la lucha.

Manuel CORDERO

Ni filósofos ni literatos

Momentos de reflexión y de confianza son los actuales, porque la situación anómala en que se desenvuelve la política del país necesita que los trabajadores, dándose cuenta de ello, actúen en la medida de sus fuerzas para transformar totalmente la trayectoria del régimen.

Asistimos al proceso de descomposición del capitalismo; el mundo, trastornado por la guerra, precipitó la caída de los viejos imperios y provocó la más grande revolución que registra la Historia, aunque en los momentos presentes se interpreta por algunos la aguda crisis en países como Alemania e Italia como un síntoma del fracaso del Socialismo.

Triunfan las dictaduras porque fatalmente, cuando los propagadores de las ideas de democracia se asustan ante la ofensiva del capitalismo, éste, dándose cuenta de su posición favorable, se apodera de los resortes del Poder y somete a los pueblos a la esclavitud, haciendo moja de los románticos soñadores de la libertad, que no se preocuparon de crear unas masas capaces de resistir el feroz choque la burguesía.

Fracasan los teóricos del Socialismo porque no tienen el valor suficiente para inculcar en las masas obreras el sentimiento revolucionario, sino que sólo les preocupa una trayectoria de colaboración estúpida, que culmina más tarde en una vergonzosa entrega de los cuadros obreros al enemigo, pues mientras el capitalismo se prepara lentamente para el triunfo, las masas proletarias se dividen, unas siguiendo la trayectoria que conduce al sometimiento, otras orientadas por acuerdos extremistas; pero al final son

derrotadas por una fuerza positiva que tuvo tiempo de aprovecharse de las discrepancias.

Era un deber desenmascarar a los falsos dioses del marxismo; pero cuando los instantes críticos llegaban ninguna causa era justificante de división de las fuerzas obreras, porque, consciente o inconscientemente, se servía de trampolín para encaramarse las falanges fascistas.

No queremos literatura de postguerra, porque mucha de ella fué antesala del fascio; tampoco necesitamos teóricos de fina ironía, que, acostumbrados a la lira académica, no conciben la violencia de la lucha revolucionaria, sino que nuestra acción debe ser encauzada, dirigida y controlada por aquellos que se formaron en la lucha diaria, dando pruebas constantes de su espíritu de sacrificio, que llega hasta no tener en cuenta unas comodidades relativas, porque el germen revolucionario que se infiltró en los corazones de los antiguos marxistas académicos se neutralizó al aparecer en la vida la común estimación de las gentes.

Las masas trabajadoras llegaron a su madurez política y no necesitan literatos de fino estilo, ni filósofos de cultivada escuela, sino que precisan hombres capaces de estructurar una nueva economía sobre las ruinas de un pasado, sin entretenerse en disquisiciones, porque el período violento de una revolución tiene forzosamente que ser una organización militarizada — en el buen sentido del vocablo — por los directores de los organismos obreros, a fin de poder comenzar la obra del Socialismo, cosa completamente imposible si se encar-

ga de esa labor al clásico estilista o al venerable filósofo.

Camino de la revolución social va el proletariado. ¿Cuándo se producirá el hecho? Los acontecimientos dirán la última palabra; pero conviene que los trabajadores, con ciega confianza, desprecien las impetuosidades verbalistas de los constantemente revolucionarios de salón, como igualmente los arrestos tribunicios del intelectual venido a menos, porque no puede ser táctica de las organizaciones obrar por su cuenta cuando a un grupo de camaradas que ostentan la representación les convenga, y después ir formando ejércitos sin dirección ni elementos que sirvan de escabel al Gobierno de la burguesía para afianzar su posición, mientras la llamada dirección verdadera (estado mayor proletario) se va encontrando fuerzas en la calle sin su control ni dirección.

Llegamos al Primero de Mayo. Que cada uno medite lo que crea conviene a la clase trabajadora; pero pensando que hoy sólo nos toca obedecer a la única representación que tenemos. Después, cuando las circunstancias lo aconsejen, cada uno expondrá sus opiniones para juzgar la labor realizada.

Esta es misión de todo obrero consciente: confiar en la dirección del organismo sindical al cual pertenecemos. Primero la Unión General de Trabajadores y el Partido Socialista, después nuestros organismos locales; pero en todo momento como números en el ejército proletario, porque directores existen suficientes para llegar a la meta apetecida.

Cándido PEDROSA

Resultado de la elección de cargos celebrada el día 4 de abril

COMPAÑEROS QUE HAN RESULTADO ELEGIDOS PARA REGIR LOS DESTINOS DE LA ORGANIZACION

	Votos.
Junta directiva.	
Presidente, Jesús Montero Contreras.....	283
Vicepresidente, Quiterio Parto San Martín	265
Secretario, Pablo Alvaro Pérez.....	246
Tesorero, Angel Molina Ferrer.....	266
Vocal primero, Francisco Morales Donoso.	252
Idem segundo, Gabriel García Alvaro.....	259
Idem tercero, Elías Prieto Cerezo.....	267

Mesa de discusión.

Presidente, Segundo Serille Pérez.....	280
Vicepresidente, Hipólito González González	261
Secretario primero, José Revuelta Varadé.	273
Idem segundo, Antonio Martínez Vecino.	269

Revisora de cuentas.

Roberto Palacios Moliner.....	267
Joaquín Barca Solano.....	275
Restituto Mendoza López.....	272

COMPAÑEROS QUE SIGUEN EN VOTACION

	Votos.
Junta directiva.	
Presidente, Daniel Fernández.....	69
Vicepresidente, Eugenio Blázquez.....	66
Secretario, Pedro Granizo Martínez.....	96
Idem, José María Mavio.....	51
Tesorero, Anastasio Arroyo.....	67
Vocal primero, Eduardo Martín.....	69
Idem primero, Julián Hortelano R.....	58
Idem segundo, Mariano Traba.....	76
Idem tercero, Remigio Herrero.....	64

Mesa de discusión.

Presidente, Evaristo Esteban.....	65
Vicepresidente, Vicente Guzmán.....	66
Secretario primero, Fernando Hermosilla.	67
Idem segundo, Luciano Rodríguez.....	64

Revisora de cuentas.

Jesús Cabo	73
Eutiquio Tordesillas	67
Carlos Jaime Utasá.....	69

Han obtenido votos otros compañeros, que omitimos sus nombres porque no alteran el resultado.

Les deseamos acierto a los compañeros elegidos para los cargos en su delicada y encomendada gestión.

Estado demostrativo de ingresos y gastos del primer trimestre de 1934

	Pesetas.
INGRESOS	
Cobrado en cupones para socorros.....	19.259
Idem por subvención del excelentísimo Ayuntamiento	19.211,68
Idem de la Caja nacional contra el Paro	3.593
Cuota sindical	1.951,90
Total.....	44.015,87

GASTOS

Pagado por paro forzoso.....	16.630,80
Idem por enfermedad.....	3.969,50
Idem por jubilaciones.....	2.983,50
A la Gráfica Socialista, por factura del BOLETIN número 16.....	778,25
Asignación al compañero secretario....	750
Por gastos de alquiler de la Secretaría de la calle de Belén, número 18, luz, limpieza y teléfono.....	447,30
Por suplemento de jornales a varios compañeros	393
A la Caja nacional contra el Paro.....	255,66
Por gastos de Comisiones y Secretaría.	122,30
Por varios donativos.....	60
Donativo pro suscripción de las víctimas del fascismo de Alemania y Austria.	5.000
A la Casa del Pueblo, por salones.....	45
Donativo a varios transeúntes.....	65
Por fotograbado y fotografías.....	35,35
Por instalación del teléfono de la Secretaría de la calle de Belén, número 18.	35
Por convocatorias y candidaturas.....	24,50
A la Asociación General de Cocineros...	21,10
Por la suscripción a la «Revista Internacional»	20
Total.....	31.637,26

RESUMEN GENERAL

Importan los ingresos.....	44.015,87
Idem los gastos.....	31.637,26
Superávit del primer trimestre..	12.378,61

Madrid, 1 de abril de 1934. — El secretario, **Antonio Negro**. — El contador, **Manuel Irazusta**. — V.º B.º: El presidente, **Julio Mateo**.

Por la Comisión revisora de cuentas: **Justo Bustamante** y **José Méndez**.

DEL MOMENTO

El momento determinativo histórico que vivimos en España ha puesto en dinamismo vertiginoso los cerebros de todos los españoles conscientes, y entre la clase trabajadora especialmente ha llegado a tal excitación espiritual el ánimo de los oprimidos, que en estos instantes las más acaloradas discusiones se entablan entre nuestros camaradas, todas tendentes a la búsqueda minuciosa del punto solutivo del momento.

En esta situación circunstancial, los obreros socialistas ¿en qué forma deben enfocar su ideario como tales socialistas? Esta interrogante se encuentra ampliamente abierta en el cerebro de todos los militantes, si bien, en cuanto al punto concreto final, todos están de perfecto acuerdo en que nuestra línea directriz ha de ser la conquista del Poder político por medio de la revolución social, que ponga en manos del Socialismo todos los medios de producción y cambio, meta inmediata para la consecución de la implantación del Socialismo integral.

En el Partido Socialista y en la Unión General de Trabajadores se ha llegado a esta conclusión clara del porvenir; entre los hombres de otras tendencias políticas, preocupados también por los acontecimientos actuales, no se ha llegado aún al punto de clara determinación que reclaman estos minutos decisivos del futuro español, si bien en el fondo de la conciencia de los más puros de ellos

se vislumbra, por lo que de sus manifestaciones se desprende, una cada vez mayor aproximación a nuestros fines.

En verdad, para todo el que se precie de buen observador, el porvenir sólo perspectivas optimistas ofrece para la causa de la liberación de los esclavizados, pues si bien una negra nube reaccionaria pretende ensombrecer el horizonte de nuestras libertades, no es menos cierto que cada día son más los soldados que voluntariamente se alistán en las filas del ejército liberador.

Las falanges juveniles socialistas de nuestro tiempo son aguerridas, cultas, decididas, valientes y, por añadidura, se encuentran, en términos generales, en posesión de un grado de cultura tan amplio, que cabe esperar de su actuación y acción los más risueños resultados.

Se discuten, ¡cómo no!, las diferentes líneas de tácticas, que se pueden y deben seguir, y en el acaloro de estas discusiones hasta se pretende encontrar defecciones incluso en algunos hombres de nuestras filas, de antigua, clara y limpia actuación socialista. Esta duda es la primera cosa que todo buen socialista ha de desechar. En nuestro campo no duran mucho los tráfugas ni los arribistas; si se acercan a nuestras tiendas, e incluso en alguna ocasión tienen la para ellos fortuna de tomar parte en alguna acción que alcance los laureles del triunfo, pronto, muy pronto, sin embargo, se los conoce, al serles aplicado el ácido del contraste, al cual no resisten.

EUGENIO LUCA VILA

SANTA BRIGIDA, 8 Y 10
TELEFONO 13251

◆ MADRID

Harinas especiales para pan
de lujo, hojaldres y levaduras

Calidades sin rival en rendimiento y seguridad en el resultado
de la fabricación

===== Pida usted una demostración

Incluso en algunas ocasiones son estos mismos elementos los encargados de extender la voz calumniosa que escisione y divida nuestra potencialidad, intentando manchar con el lodo de su difamación la albura honorable de la historia de algún camarada ejemplar.

En nuestro Partido, en nuestra Unión General de Trabajadores, es, sin embargo, muy difícil conseguir esto. Han sido muchas las pruebas a que han estado sometidos nuestros dirigentes, para que esto pueda lograrse. Existirán discusiones, diferencias de apreciación. ¡Naturalmente! Esta es la mejor señal de nuestra misma vida. No somos nada fosilizado, sino vivo, y de ahí nuestra extraordinaria pujanza.

Ahora bien; ténganlo por seguro todos los que, ajenos a nuestra actuación, comentan y critican: si el caso decisivo llega, sin vacilación, verán a cada militante en el puesto que se le asigne, dispuesto a cuanto sea preciso por el logro de nuestro triunfo, con la vista fija en la redención de sus hermanos de clase e ideología.

Quien otro resultado pretenda encontrar en este momento no conoce a nuestros hombres ni nuestra disciplina.

Francisco LOPEZ RODRIGUEZ

Primavera en invierno

Esta primavera de 1934, ¿a qué se parece? La respuesta les parecerá particularmente sencilla a nuestros lectores en cuanto les facilitemos los elementos necesarios para contestarla. Veamos. Huelgas generales y parciales. Patronos que se obstinan en su intransigencia. Obreros que no encuentran, no importa lo claro de su razón, apoyo ni asistencia en las autoridades. Conclusión: disgusto en las masas populares, síntoma claro de más ruidosas protestas. Clausura de entidades obreras, suspensión de diarios proletarios, persecución sistemática de «El Socialista». Ruido de petardos y bombas. Disparos de pistolas. Susurro de disgusto en los cuarteles.

En el campo la visión es todavía más dramática y desesperada: salarios de hambre o hambre sin salarios. Patronos atrincherados en su fuerza política que reviven los buenos días de su dominación absoluta. Jueces, escribanos y alguaciles que empapelan a los periodistas. Agentes de la autoridad que buscan en las Casas del Pueblo armas y municiones... ¿A qué se parece esta primavera de 1934? Aumento ilimitado de fuerzas armadas: más guardia civil, más guardias de seguridad. Refuerzo en los elementos combativos. Menosprecio de la enseñanza pública y detención de los maestros que reclaman lo suyo. Alabanza del clero y recompensa a sus buenos servicios. Periódicos de la derecha — «A B C», «La Nación», «El Debate» — que aplauden las determinaciones del Gobierno y le invitan a continuar persiguiendo implacablemente a los perturbadores de la «paz social» y a restablecer el orden — esta palabreja sola debería aclarar a nuestros lectores la respues-

ta a nuestra pregunta — acudiendo a todos los resortes, por dolorosos que sean, para conseguirlo. El garrote vil reapareciendo como instrumento adecuado de corrección y enmienda... ¿A qué se parece esta primavera de 1934? Un ministro en el banco azul que dice textualmente: «Para mí mereció todo vituperio el movimiento insurreccional de Jaca.» La madre de Galán que cobra nueva actualidad a virtud de las lágrimas que la reapertura de su herida le obliga a verter. Son minoría en las Cortes los que se levantan a gritar con emoción y rabia a partes iguales: «¡Viva Galán! ¡Viva García Hernández!» Movimiento de tropas españolas que desembarcan en Ifni y dan pábulo a las alegrías oficiales, coincidiendo — jugarretas del azar — con la reposición en un teatrillo de «Las corsarias», con su «Banderita, banderita...». ¿A qué se parece esta primavera de 1934? Reparación del rumor. Reparación de hojas clandestinas que traen y llevan noticias. Sombras de policías siguiendo sombras de conspiradores. Espionaje y contraespionaje. El ministro de la Gobernación que, exhumando el cuento mejicano, «no concede permiso para hacer la revolución». Concentración de periodistas extranjeros que atienden al día los sucesos, en espera de no se sabe qué noticias sensacionales, Auge de la prensa izquierdista. Inquietud. Sobresalto. Disgusto. ¿A qué se parece esta primavera de 1934?

Si el lector no ha dado con la respuesta después de esa acumulación de noticias, será en vano que nos esforcemos por acumular otras nuevas. Debemos darle la respuesta hecha. Esta primavera española, con sus fiestas de la República, con sus banderas tricolores, con sus banquetes oficiales, con sus orfeones eufóricos que cantan las virtudes de don Alejandro, tiene su parecido con un invierno pasado, lleno de esperanzas y de promesas: con el invierno de 1930. No se lo reprochamos a esta primavera. Se lo agradecemos. Nos hacía falta esta experiencia. La necesitaban los propios republicanos; la necesitaban los españoles... Todo está igual que en aquel invierno histórico. Si algo ha cambiado es la ambición de las fuerzas en juego. ¡Primavera en invierno! Calor y entusiasmo en la adversidad. Estamos donde estábamos. Con una diferencia: con mayor fuerza y sin el pismo democrático.

(De «El Socialista.»)

¡Obreros!

Leed

y propagad

EL SOCIALISTA

Temas profesionales**Consejos útiles****Las cremas de leche**

Las cremas que van hechas a base de leche y cola áspic, y en las cuales entra la clara de huevo, y los huevos que no posean la frescura debida, caso muy frecuente en las épocas de calores, se precisa de cuidados especiales por el operario en todo tiempo; pero en particular en la época de verano, donde la temperatura es tan elevada, que en este tiempo todo cuerpo experimenta su influencia, llegando a ser las cremas en pastelería un peligro para el consumidor y una preocupación para el que las fabrica. Para contrarrestar estas inquietudes, de unos y de otros, es preciso atenerse a estas reglas que aquí expongo:

Nunca se deben hacer las cremas en peroles de cobre, y menos retenerlas en ellos ni un momento.

La leche ataca al cobre, produciéndose el cardenillo, veneno muy activo.

No se debe mezclar tampoco merengue en estos peroles, así como clara sin azúcar, a las cremas, pues éstas hacen perder la fuerza que posee por efecto del azúcar y produce más rápidamente los efectos nocivos, que en muchas ocasiones se ven a simple vista con su aspecto verdoso.

Para hacer las cremas, los peroles de estaño, el cobre estañado o latón estañado son los más seguros; para cuajarlas y para depositarlas, el barro vidriado.

En los barroños vidriados se depositarán las cremas en todo tiempo, y será preciso que al introducir las en los pasteles, lo mismo las cremas que los pasteles estén en estado frío.

La leche fresca será preciso que tenga un sabor franco, lo más reciente posible, y debe cocerse perfectamente.

Los huevos de pato no se deben emplear nunca en las cremas; éstos poseen gérmenes contrarios, que perjudican.

Los huevos serán siempre frescos; un huevo que esté descompuesto puede muy bien influir en la descomposición de una crema, aunque éste no dé ni sabor ni olor; puede descomponerla a las pocas horas de hacerla, volviéndola agria, por haber entrado en ella gérmenes de fermentación.

La leche condensada o en polvo es de utilidad práctica en pastelería, sobre todo en el verano; sus propiedades son más retardatorias para la fermentación que la fresca, por la condensación y desecación.

La crema, en este tiempo de calores, se la favorece bastante adicionándole una parte más de azúcar a la ordinaria; si, por ejemplo, lleva para el litro 400 gramos de azúcar, se le puede agregar 150 más que en época normal; con esto la fuerza alcohólica del azúcar da a las cremas más resistencia, y más si se cuida de emplear harinas frescas que no estén atacadas de polilla; la harina de almidón es la más conveniente para este uso.

El merengue, que introducimos muchos para aumentar la crema y darle más finura, en el vera-

no se recomienda cargar el merengue mucho de azúcar, pues de lo contrario, por los efectos atmosféricos, está expuesto a la descomposición.

El Instituto Pasteur, de París, ha demostrado que la tormenta o tiempos de nublados, producidos por las depresiones barométricas, arrancan del suelo y objetos el gas que poseen, y al mezclarse con el aire se reconcentra en los cuerpos propensos a la fermentación, y por ello llega la fermentación o descomposición.

La cola en las cremas deberá estar esterilizada o será preciso cocerla por espacio de tres días.

En el merengue no debe entrar con exceso el alumbre, sobre todo en la albúmina o clara seca; el alumbre da a ésta mucha consistencia, y es derivado de las sales aluminopotásicas; siendo ésta bien blanca no posee parte metálica; no obstante, conviene no abusar de ella.

El color, el mejor será el natural de huevo; mas si esto no es posible, bien por economía o porque le falte a éste el huevo, debe estar liquidificado con alcohol.

Los colores amarillos se derivan algunos, muy pocos, del azafrán, y los más del naftol, derivado de la naftalina, y no difieren mucho de los fenoles; este color se obtiene en química por el tratamiento del ácido nítrico; de ahí su sabor amargo cuando se abusa de ellos.

Todas las precauciones con las cremas, sobre todo en este tiempo, deben ser pocas.

Y para terminar diré que una crema no debe durar desde su fabricación más de diez horas, si está bien fabricada.

S. SANCHEZ

José Blanco Fraile

**FRUTAS
PARA
CONFITAR**

ATOCHA, 43

**Y
PLAZA DE LA CEBADA**

RECETAS

«Plum-pudding» inglés.

Este pastel es muy frecuente en Inglaterra y Francia.

Píquese 500 gramos de riñonada de buey; 400 gramos de azúcar morena, 400 de pasas de Málaga sin pepitas y algo picadas, 200 de pasas de Corinto bien limpiadas, 100 de poncil picado, 100 de cidra confitada y picada, 200 de mermelada de albaricoque, 500 de manzana fresca picada, 60 de sal fina, dos películas de limón picado o ralladura, 10 gramos de canela en polvo, dos de nuez moscada y raspada, 400 de miga de pan blanco y seco, un litro de cerveza negra, cuadro decilitros de ron, cuatro de coñac, ocho huevos, medio litro de nata, 200 gramos de almendra picada y 400 de harina.

Póngase a mecerar todos estos ingredientes en un pote de barro, sin echar el sebo, huevos, harina, miga de pan y cerveza.

Hágase con la harina y miga de pan un hueco en la mesa; échese los elementos macerados y luego el sebo, la cerveza y los huevos, y empastar todo.

Preparar entonces unos paños de tela muy tupida, de forma cuadrada; untarlos de manteca de vaca y espolvorearlos de harina. Prensar un kilo de esta pasta en estos paños, atándolos con una cuerda en forma de bola.

Se tendrá una marmita de agua cociendo, y se introducirán, cociéndolos por espacio de cinco horas. Pasado este tiempo, sacarlos y penderlos en clavos, teniéndolos en reposo durante quince días.

Pasados éstos se toma la cantidad necesaria, y untando un molde de manteca, se prensa y se cuece al baño maría por espacio de media hora, con objeto de calentarlo.

Estos moldes suelen ser especiales: como un tazón que tiene en el fondo un agujero.

Después que el pastel está caliente, se le glasea con azúcar y se echa ron al servirlo y se prende fuego.

Este pastel, como digo, es de gusto inglés. Por si a algún compañero le es precisa la receta, la expengo; advirtiéndole que es necesario, como veis, hacerlo con anterioridad y tenerlo hecho para la demanda.

Existe la costumbre en muchas partes de pasados los quince días de reposo llenar los moldes y tenerlos así para su uso.

Crema San Honorato.

Cuájese una crema con lo siguiente: 500 gramos de azúcar, 100 de harina, 16 yemas, 50 gramos de cola áspic, vainilla y un litro de leche. Una vez cuajada y en caliente, batir 24 claras y mezclarlas. Empléese rápidamente para «Saint-Honoré» o pasteles, polcas y otros usos.

Crema «Saint-Honoré» para verano.

Batir al baño maría 12 yemas con cuarto de litro de jarabe, a 30 grados. Una vez bien caliente, continuar batiendo hasta que se espese. Se prepara un merengue con 12 claras y 500 gramos de azúcar en punto de bola al agua, y se mezcla con el batido de yema. Esenciar con vainilla u otra esencia.

Cerveza.

La cerveza se hace en muchos sitios del extranjero en los obradores de las confiterías o pastelerías, para que en las épocas de calores refresque el personal.

Regla: Cocer un kilo de cebada, después de bien limpia, en 10 litros de agua. Cuando la cebada esté en la superficie, adicionar 20 gramos de lúpulo; ésta es una planta de sabor amargo, parecido al de la vid en sus hojas, y su fruto, que tiene forma de piña, lo venden en los herbolarios y en las droguerías.

Cuando la cebada esté bien gorda, retirar la cocción. Se pasa este líquido por un cedazo fino a un tonel de 15 litros o barreño de la misma capacidad. Se habrá echado 650 gramos de azúcar y un poco de azúcar quemada para darle color.

Se completa hasta 15 litros con agua caliente, y cuando esté templado se mezcla con un palote siete gramos y medio de levadura prensada.

El tonel o pote estará en sitio fresco y que se mantenga abierto. Debe estar de cinco a ocho días en fermentación, y todos los días quitar la espuma que forma y completar el vacío con agua caliente.

Una vez que transcurra este tiempo y se observe que está bien fermentada, es preciso clarificarla. Se toma en un cazo un litro de cerveza, se echa una clara, se baté y se adiciona más cerveza; se mezcla en el tonel, se deja reposar otros cinco días, se filtra y se embotella, atando el cocho con una cuerda. Estas botellas se mantendrán de pie en sitio fresco, y es preciso esperar cinco días para que reposen antes de beberla.

Como veis, el procedimiento es algo lento; pero como es bastante económico se puede preparar para el consumo en la época de los calores.

Sarafin SANCHEZ

PIROL

Es el impulsor de masas, para la industria pastelera, de mayor fuerza que hay en España.

Huelgan palabras; mas como todos tenemos derecho a la duda, y puesto que por unos céntimos puede quedar satisfecha, recibirá 100 gramos de Pirol e instrucciones quien remita en sellos de franqueo 90 céntimos a

PABLO PEGUERO

FERMÍN GALÁN, 6, Leganés (Madrid)

Gráfica Socialista
San Bernardo, 92

Plácido Santos

Negociante en huevos de Castilla

SE SIRVE A DOMICILIO

Plaza de la Constitución, 4.-FUENCARRAL
(MADRID)

Teléfono núm. 12

ALMACEN DE HUEVOS

DE

Francisco García Abril

◆◆◆

ESPECIALIDAD EN HUEVOS
FRESCOS DE GALICIA
PARA PASTERERIAS

◆◆◆

CALLE DEL LEON, 29 Y 31

MADRID

TELEFONO 72948

ROALU

FABRICA DE CALDERERIA

ESPECIALIDAD PARA
EL MONTAJE DE PAS-
TELERIAS Y CONFITE-
RIAS, CON TODO SU
HERRAMENTAL

FABRICA:

LERIDA, 41

DESPACHO:

San Vicente Alta, 12

Teléfono 44760

MADRID

DELLA

FABRICA DE ACEITES PUROS DE OLIVA

ESPECIALIDAD DE LA MISMA:

ACEITE MANTECOSO

Elaboración patentada, especial para la pastelería y cocinas por su gran rendimiento. No produce humo ni comunica sabor alguno a los productos que con él se elaboran.

CHAMARTIN DE LA ROSA (Madrid)

Teléfono núm. 33695

DEMETRIO DE GRADO

EXPENDEDOR DE HUEVOS FRESCOS
DEL PAIS Y EXTRANJERO

Corredera Baja, 5

TELEFONO 11855

SUCURSAL:

Plaza de Lavapiés, 8

TELEFONO 74020

A. GARCIA PEINADOR E HIJO

AGENTE COMERCIAL

◆ ◆ ◆

ARTICULOS PARA LOS OBRADORES
- Y TIENDAS DE CONFITERIA -

◆ ◆ ◆

Velázquez, 57 -:- Teléfono 58989

- MADRID -

F. GARCIA ORTEGA

ECHEGARAY, 5 DUPLICADO

Venta de mantecas puras de vacas
al por mayor.

Servicio especial para pastelerías

Precios excepcionales para este gremio

CASA SANTOS

== Negociante al por mayor de huevos, aves y caza ==

San Bernardo, 114.- MADRID

SUCURSALES:

Espoz y Mina, 22. Tel. 14559

Augusto Figueroa, 27. Tel. 14609

Gerona, 7 (Puente de Vallecas). Tel. 71822

CASA CARINA

PRIMERA CASA EN CARNES, MANTEGAS
Y TOCINO. DE Severino Suárez

ESPECIALIDAD EN EMBUTIDOS DE LA CASA

PLAZA DE SAN ANTÓN, 26, 27 Y 43

TELÉFONO 10938 MADRID

Almacén de Jamones

de

Luis Riesgo y Gallo

Carnes, embutidos, mantecas y tocino
por mayor y menor.

Conde de Romanones, 3 y 5.-Teléfono 15834

MADRID



LA BURGOSORIANA

ALMACEN DE HUEVOS DE VIVENCIO BARRIOS

ALMACEN Y OFICINAS: FE, 14. TELEFONO 74624

VENTA AL POR MAYOR Y MENOR. Se reciben frescos de los principales centros de producción

DESPACHOS: { Fe, 13
Miguel Servet, 2, y Embajadores, 44. } **MADRID**
Calatrava, 26 Teléfono 72837.

Dirección telegráfica: **VIBARRIOS**

SERVICIO ESPECIAL PARA OBRADORES

Sucesor de FRANCISCO DUCE

Casa especial en artículos para Confitería

Depósito en Madrid de la fábrica de dulces LA CONSTANCIA (Zaragoza)

San Mateo, 1. - Teléfono 16323. - MADRID

La Suiza Española

Mayor, 14

Teléfono 15254

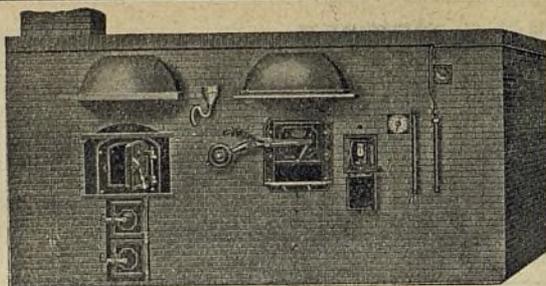
INTERESA al gremio de CONFITERÍAS y PASTELERÍAS
conocer la incomparable calidad de mantecas centrífugas,
recibidas diariamente

**ALMACEN DE JAMONES, MANTECAS, TOCINO Y EMBUTIDOS
POR MAYOR Y MENOR**

EMILIO PANIZO

MIGUEL SERVET, 7 - TELEFONO 74541 - MADRID

Casa especializada en manteca para pastelerías. :: :: Exportación a provincias



**HORNO MODERNO PARA CALENTAR POR LA
HORNILLA O EN LA PLACA DEL HORNO CON**

**LEÑA EN RAMA
LEÑA GRUESA
CARBÓN :: ORUJO
ACEITES PESADOS, ETC.**

Le dará referencias de instalaciones en plaza y provincia, con nuestros herrajes y maquinaria, nuestro representante en Madrid y su provincia

D. PEDRO H. CAYUELA

GARCIA DE PAREDES, 90
(JUNTO AL PASEO DE LA CASTELLANA)

Teléfono 35463

MADRID

JUAN FERRÉ MATHEU, S. A.

TAMARIT, 146 :: Teléfono 31672

Oficinas:

CENDRA, 34 :: Teléfono 14423

BARCELONA

La casa más antigua y única especializada en España en la fabricación de herrajes y materiales para

**HORNOS DE
PANADERIA Y
PASTELERIA**

Nuestro último modelo de máquina para amasar es una garantía por su

SOLIDEZ Y RENDIMIENTO

un descanso para quien ha de cuidarla, y reúne perfecciones que no iguala ninguna otra amasadora.

COOPERATIVA SOCIALISTA MADRILEÑA

DESPACHO CENTRAL:

LIBERTAD, 26 :: Teléfono 14033

OTROS DESPACHOS:

Valencia, 5.—Teléfono 72654 :: **Giner de los Ríos, 1.**—Teléfono 33735
Pilar de Zaragoza, 41.—Teléfono 54826 : **Arganzuela, 1.**—Teléfono 72930

SECCION DE ZAPATERIA: **GRAVINA, 16**

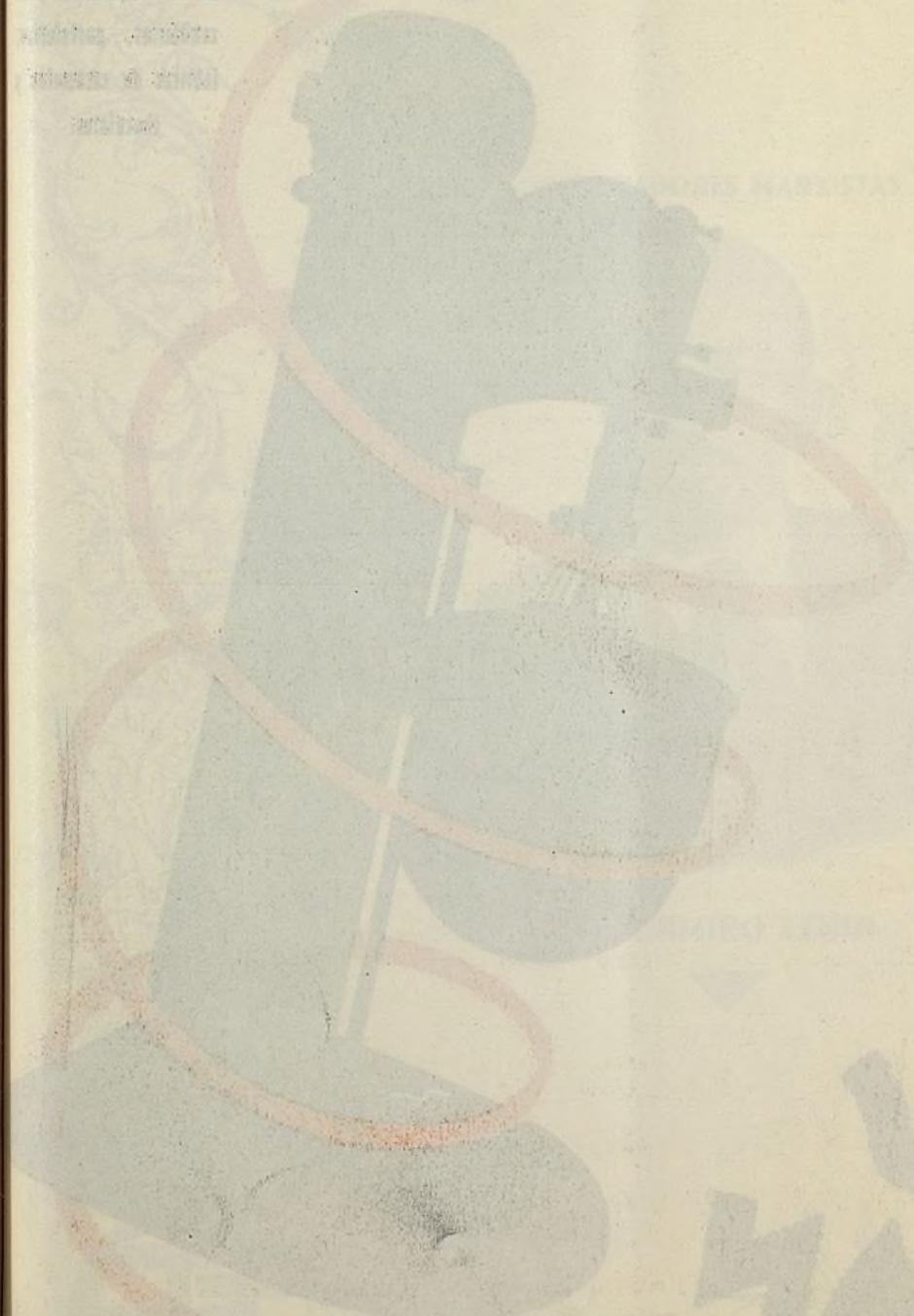
La COOPERATIVA SOCIALISTA MADRILEÑA ha hecho abaratar los géneros en Madrid

Por instinto de conservación debéis ayudarla, porque os ayudáis a vosotros mismos

Conservando las facturas y los «tickets» de esta Cooperativa se hace una bonificación del 1 por 100

MAGNUM

El motor de vapor
de la máquina de
trabaja en el
laboratorio de
investigación



La Batidora
L. P. A. de
este a las ya
necesitas por favor
el motor apropiado
en la construcción
de la máquina y el
mismo tiempo un
regulador de velo-
cidades y un con-
trol para poder ob-
tener las medidas
necesarias para los
distintos trabajos
que requiera el
confianza
Este aparato está
construido con los
materiales de la mejor
calidad y se man-
tiene sobre ruedas
de acero y con
mecanismos de freno

LULL PAYAN

María de Guzmán, número 30 - MADRID
Teléfono 2000

Ayuntamiento de Madrid

CHARRA
MADRID
1910

MAQUINARIA L.P.A.

Fabricación de toda clase de maquinaria para confiterías, pastelerías, fábricas de caramelos y chocolates.

La **Batidora L. P. A.** es diferente a las ya conocidas, por llevar el motor acoplado en la parte superior de la máquina y al mismo tiempo un regulador de velocidades y un cambio para poder obtener las marchas necesarias para los distintos trabajos que requiere la confitería.

Esta máquina está construída con acero de las mejores calidades y va montada sobre juegos de bolas y rozamientos de bronce.



**LUIS
PAYAN**

PUBLICIDAD
ANTONIO
CABRERA

María de Guzmán, número 30
Teléfono 40342 -- MADRID

Ayuntamiento de Madrid

UT. RUIZ Y ALVARINO - PIZARRA 1 - MADRID